

Capacitados para la obra

Pastor: Juan José Pérez

Julio 26, 2014

[Iglesia Bautista de la Gracia](#)

Santiago, República Dominicana

“Tú, pues, hijo mío, fortalécete en la gracia que hay en Cristo Jesús. Y lo que has oído de mí en la presencia de muchos testigos, eso encarga a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros. Sufre penalidades conmigo, como buen soldado de Cristo Jesús. Ningún soldado en servicio activo se enreda en los negocios de la vida diaria, a fin de poder agradar al que lo reclutó como soldado. Y también el que compite como atleta, no gana el premio si no compite de acuerdo con las reglas. El labrador que trabaja debe ser el primero en recibir su parte de los frutos. Considera lo que digo, pues el Señor te dará entendimiento en todo.” - (2 Timoteo 1:1-7)

INTRODUCCIÓN

En la introducción general a esta serie resaltábamos que Pablo escribió esta carta a Timoteo desde una prisión en Roma, con la firme convicción de que ya la hora de su partida había llegado. Así que, anima a su hijo en la fe a tomar la antorcha, es decir, el evangelio que le había sido encomendado.

¿Cuál fue el evangelio que Timoteo recibió de Pablo? Se consideró la naturaleza del evangelio que se estaba pasando en los versos 9-10 del capítulo 1: (1) Su esencia: salvación; (2) Su origen: la gracia que nos fue dada en Cristo antes de los tiempos de los siglos; (3) Su fundamento: la obra de Cristo, quien por Su muerte venció la muerte y por su resurrección sacó a la luz la vida y la inmortalidad.

Luego se hizo la pregunta de que le correspondía hacer a Timoteo con el evangelio. La respuesta fue cuádruple:

- Timoteo debía Guardar El Evangelio: “Guarda, mediante el Espíritu Santo que habita en nosotros, el tesoro que te ha sido encomendado” (1:14).
- Timoteo debía Sufrir Por El Evangelio: “Sufre penalidades conmigo, como buen soldado de Cristo Jesús... Acuérdate de Jesucristo, resucitado de entre los muertos, descendiente de David, conforme a mi evangelio; por el cual sufro penalidades, hasta el encarcelamiento como un malhechor; pero la palabra de Dios no está presa” (2:3,8,9).
- Timoteo debía Perseverar En El Evangelio: “Pero los hombres malos e impostores irán de mal en peor, engañando y siendo engañados. Tú, sin embargo,

persiste en las cosas que has aprendido y de las cuales te convenciste, sabiendo de quiénes las has aprendido” (3:13-14).

- Timoteo debía Proclamar El Evangelio: “Te encargo solemnemente, en la presencia de Dios y de Cristo Jesús, que ha de juzgar a los vivos y a los muertos, por su manifestación y por su reino: Predica la palabra; insiste a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende, exhorta con mucha paciencia e instrucción” (4:1-2).

Pero, ¿estaba Timoteo capacitado para esta encomienda?; ¿Está la iglesia de Cristo lista? En este párrafo inicial nos enfrentamos de una manera vivida tanto con Pablo como con Timoteo, de manera particular como cada uno de ellos había llegado a ser lo que era. De esta manera, estos versos arrojan luz sobre como Dios en Su providencia transforma a hombres y mujeres hasta lograr Su propósito en ellos.

I. PABLO

“Pablo, apóstol de Cristo Jesús por la voluntad de Dios, según la promesa de vida en Cristo Jesús” (v. 1). Pablo se presenta como usualmente lo hace, es decir, como un apóstol de Cristo, es decir, como uno seleccionado personalmente por Cristo para dar testimonio autorizado de lo que habían visto y oído de El. Recordemos que aunque Pablo no estuvo con Cristo durante Su ministerio terrenal, camino a Damasco vio al Cristo resucitado, quien no solo lo salvó, sino también que lo llamó al oficio del apostolado (Hechos 1:21-26; 1 Corintios 9:1; 15:8,9). Los ecos de este encuentro y comisión lo encontramos en Hechos 26:16-18:

Yo entonces dije: “¿Quién eres, Señor?” Y el Señor dijo: “Yo soy Jesús a quien tú persigues. “Pero levántate y ponte en pie; porque te he aparecido con el fin de designarte como ministro y testigo, no sólo de las cosas que has visto, sino también de aquellas en que me apareceré a ti; librándote del pueblo judío y de los gentiles, a los cuales yo te envío, para que abras sus ojos a fin de que se vuelvan de la oscuridad a la luz, y del dominio de Satanás a Dios, para que reciban, por la fe en mí, el perdón de pecados y herencia entre los que han sido santificados.”

Después de presentarse como apóstol, Pablo procede a describir su apostolado de dos maneras:

1. Con relación a su origen, Pablo enfatiza que su apostolado fue “**por la voluntad de Dios**”. Fue la firme convicción de Pablo que su designación como apóstol no se originaba ni en la iglesia, ni en un hombre o grupo de hombres; mucho menos se había auto designado como tal. Por el contrario, su apostolado se originó en el propósito y el llamamiento de Dios (cf. 1 Timoteo 1:1, 12; Gálatas 1:1,15; Efesios 1:1; 3:7). Claro que, Dios no convirtió a Pablo en un ministro competente del evangelio aparte de su sudor y trabajo. El apóstol era un obrero esforzado. El mismo escribió, “**antes bien he trabajado mucho más que todos ellos**”. Pero el trabajo de Pablo fue precedido por el llamamiento de Dios, y fue posible por la gracia de Dios. Por eso

agregó, “**aunque no yo, sino la gracia de Dios en mí**” (1 Corintios 15:10). De modo que, Dios hizo de Pablo un gran líder, primero llamándolo por Su gracia y entonces capacitándolo por la fuerza divina. El factor más sólido entonces en el ministerio de Pablo era la seguridad de que estaba en el ministerio no por su propia elección, sino “**por la voluntad de Dios**”. Esta convicción lo sostuvo en las dificultades y las debilidades.

2. Con relación a su objetivo, Pablo enfatiza que está relacionado con “la promesa de la vida que es en Cristo Jesús”. Dicho de otra forma, Pablo, por la voluntad de Dios fue designado como apóstol para proclamar las buenas noticias de la vida eterna que Dios ofrece en Jesucristo. Esta es la misma vida que se menciona en el verso 10, la cual fue sacada a la luz por medio de la resurrección de Cristo:

“**y que ahora ha sido manifestada por la aparición de nuestro Salvador Cristo Jesús, quien abolió la muerte y sacó a la luz la vida y la inmortalidad por medio del evangelio**”.

3. Así que, Pablo se presenta como un apóstol de Jesucristo. Su apostolado se originó en la voluntad de Dios y tenía como propósito anunciar de manera autorizada e inspirada lo que había visto y oído del Verbo de vida: que la vida está escondida en Jesucristo.

[Aplicación. Aunque los ministros y siervos de Dios no somos apóstoles como Pablo o los doce, nuestro servicio en el reino está basado en el llamamiento de Dios y es capacitado por Su gracia. Y al igual que Pablo, el objetivo de nuestro ministerio es que el evangelio de la vida eterna en Cristo sea conocido en todas las naciones].

II. TIMOTEO.

Luego Pablo se enfoca en el receptor de la carta, Timoteo. Y con relación a Timoteo, Pablo menciona tres grandes influencias que Dios utilizó para convertirle en un líder evangélico: su mentor espiritual, sus antepasados piadosos, y su dotación espiritual y los dones.

1. Su mentor espiritual (v.v. 2-4). Muchos entienden que Pablo conoció a Timoteo cuando visitó Listra en su primer viaje misionero (Hechos. 14:6-7). Años más tarde, cuando Pablo volvió a visitar a los hermanos a dicha ciudad para confirmar sus ánimos, escuchó allí de un buen testimonio y los avances en la vida cristiana de este discípulo, reconoció la manera especial en la que Cristo había estado obrando en la vida de este amado joven y se lo llevó en su segundo viaje misionero (Hechos. 16:1-8). Lo que queremos resaltar es como Pablo llama a Timoteo “**hijo amado**” (v. 2). Le llama de esta forma no simplemente porque presumiblemente fue el instrumento humano de su conversión, sino también por el tipo de relación que existía entre ambos:

Mas espero en el Señor Jesús enviaros pronto a Timoteo, a fin de que yo también sea alentado al saber de vuestra condición. Pues a nadie más tengo del mismo sentir mío y que esté sinceramente interesado en vuestro bienestar. Porque todos buscan sus propios intereses, no los de Cristo Jesús. Pero vosotros conocéis sus probados méritos, que sirvió conmigo en la propagación del evangelio como un hijo sirve a su padre.

Pablo no solo fue presumiblemente el instrumento humano para la conversión de Timoteo, sino también quien lo tomó de la mano y se lo llevó a las misiones para instruirlo y entrenarlo para el ministerio. Y así como todo hijo va independizándose de su padre, con el paso del tiempo Timoteo dependía menos de su padre espiritual. Pablo le había dejado raíces y alas. Ahora le correspondía a Timoteo volar. De hecho, cuando llegó el momento oportuno, Pablo lo dejó en Éfeso para que se hiciera cargo. Pero también, como toda relación padre e hijo, la relación seguía y se fortalecía:

- Como padre espiritual, Pablo conocía las fortalezas (como su fe no fingida) y las debilidades (como su timidez y frágil salud) de su amado Timoteo.
- Como padre espiritual, Pablo llevaba a su pupilo siempre en sus oraciones, pues dice: “sin cesar, noche y día, me acuerdo de ti en mis oraciones” (v. 3). Pablo le pedía siempre a Dios que Su gracia, Su misericordia y Su paz estuvieran con el joven (v. 2); además, en lugar de ver a Timoteo como una amenaza a causa de su dones, le daba gracias a Dios por ver en el hombre que se había convertido, especialmente al ver la fe no fingida que moraba en él: “Porque tengo presente la fe sincera que hay en ti” (v. 5).
- Como padre espiritual, Pablo seguía escribiéndole para exhortarlo y animarlo a seguir adelante en la buena batalla de la fe cuando sus manos parecían caer y sus rodillas parecían paralizarse: “Por lo cual te aconsejo” (v. 6 RV60).
- Como padre espiritual, Pablo seguía expresando su deseo de ver a Timoteo recordando con nostalgia las lagrimas no fingidas del joven en al partir de Éfeso y dejarlo allí: “deseando verte, al acordarme de tus lágrimas, para llenarme de alegría” (v. 4).

[Aplicación: ¿Qué tan importante es el discipulado personal en tu vida? ¿Tienes a un Pablo en tu vida? ¿Quién es tu mentor espiritual? Si eres un líder, invierte en un discípulo, orando por él e instruyéndole. Y si eres un discípulo, busca un buen mentor espiritual que te pueda encaminar. Y aunque llega un momento en que el discípulo debe volar con cierta independencia, siempre queda el amor y las oraciones, que son los pilares del verdadero discipulado. Todo eso es parte del proceso que Dios utiliza para formar líderes y para cumplir sus propósitos en nosotros. Y Doy gracias a Dios por el hombre que me guió a Cristo y por la extraordinaria devoción con que me nutrió en los primeros años de mi vida cristiana].

En conclusión, Timoteo no se volvió en un líder evangélico de manera automática, sino que tuvo a un gran mentor: el apóstol Pablo. Y tal amistad cristiana, incluyendo el compañerismo, las cartas y las oraciones a través de las cuales se expresaba, no pudo dejar de tener un poderoso efecto en la formación de Timoteo, fortaleciéndolo y sosteniéndolo en su vida y en el servicio cristiano.

2. Sus antepasados piadosos (v. 5). En la misma carta, un poco mas adelante, Pablo resalta como Timoteo había aprendido desde la niñez las Sagradas Escrituras, las cuales le habían llevado al conocimiento salvador y le seguían capacitando para toda buena obra (2 Timoteo 3:15-17). La pregunta es, ¿quién le enseñó las Escrituras a Timoteo desde su niñez? La gracia de Dios para con Timoteo la vemos en la gran influencia que ejercieron sobre el su madre y su abuela: “**Porque tengo presente la fe sincera que hay en ti, la cual habitó primero en tu abuela Loida y en tu madre Eunice, y estoy seguro que en ti también**”.¹ Timoteo no solo tuvo entonces el privilegio de tener un buen mentor, sino también una madre y una abuela piadosas, a pesar de tener un padre inconverso griego. En verdad no podemos heredar la fe sincera de nuestros padres, pero la vida de Timoteo nos recuerda que un niño puede ser guiado a la fe por la enseñanza, el ejemplo y las oraciones de sus padres. La mayor herencia formativa que tenemos procede de nuestros padres.

[Aplicación: Desde una perspectiva parental, ¿le estas enseñando a tus hijos las Escrituras? ¿Ven tus hijos en ti, padre o madre, una fe sincera? Una familia cristiana no garantiza conversión, pero si puede ser usada por Dios como medio divino para que el alma se muestre sensible al llamado divino. Y que sea esto de estímulo a las madres solteras de nuestra iglesia. La instrucción, el ejemplo y la oración son poderosos instrumentos en las manos de Dios para hacer de nuestros hijos siervos para Su gloria].

En conclusión, Timoteo se nutrió de la piedad de su abuela y su madre, así como de la leche materna. Y Pablo estaba profundamente agradecido por la comprobación de que la fe cristiana se extendía ahora a través de tres generaciones en la familia de Timoteo y que había sido guardada en al pureza original.

3. Su dotación espiritual y dones. Finalmente, y de manera mas significativa, Dios hizo de Timoteo un líder evangélico competente por medio de la dotación del Espíritu Santo y sus dones espirituales:

“**Por lo cual te recuerdo que avives el fuego del don de Dios que hay en ti por la imposición de mis manos. Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de dominio propio**” (v.v. 6-7).

¹ Tal vez se convirtieron del judaísmo al cristianismo en la primera visita de Pablo. No lo sabemos; lo que si sabemos es que la fe de estas hermanas era visible para Pablo.

A juzgar por el contexto circundante de 1 y 2 Timoteo, es evidente que Timoteo tenía debilidades visibles: Era físicamente débil (1 Tim. 5:23), personalmente tímido (2 Timoteo 1:7), y relativamente joven (1 Timoteo 4:12). A esto agregamos que las circunstancias eran atemorizantes: su padre espiritual esperaba sentencia de muerte en una cárcel por causa del evangelio. Pero a pesar de sus debilidades y de las circunstancias atemorizantes, Timoteo había sido equipado por Dios con dos recursos poderosos:

- Los dones del Espíritu Santo: “Por lo cual te recuerdo que avives el fuego del don de Dios que hay en ti por la imposición de mis manos”. ¿Cuál era el don que Timoteo había recibido? No se nos dice explícitamente, pero la frase “por medio de la imposición de mis manos” puede darnos una pista. Posiblemente se refiere a todos los dones necesarios para la obra del ministerio: el don de gobernar y el don de enseñar. Este don había sido confirmado por medio de profecías (1 Timo. 1:18). Dios había llamado a Timoteo al ministerio, y le había equipado para el trabajo para el cual había sido llamado. Era una manera de recordarle a Timoteo que cuando Dios envía también equipa por medio de los dones espirituales. Claro está, los dones no son estáticos. Dicho de otra forma, los dones son comparados a un fuego que no podemos encender (eso solo lo hace el Espíritu Santo), pero que si podemos apagar. Es por esto que Pablo exhorta a Timoteo a avivar esa llama. ¿Cómo? Eso sucede en la medida que los usamos para la gloria de Dios y la edificación de otros y los fortalecemos. La pasividad y vagancia en este sentido son como un extinguidor de los dones del Espíritu. De hecho, la parábola de los talentos nos recuerda que sucede cuando los dones son descuidados. No podemos dejar que la llama de los dones se apague. Esa llama debe ser avivada.

[Aplicación: ¿Estas usando tus dones apasionadamente? Podemos por medio de las oraciones, las devociones privadas, el culto público y la actividad, descubrir dones espirituales para usarlos y cultivarlos].

- Pero Timoteo no solo había sido equipado con los dones espirituales, sino también con la presencia poderosa y los frutos del Espíritu Santo: “Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de dominio propio” (v. 7). Se discute si la palabra “espíritu” en el texto debe verse como una referencia al Espíritu Santo o a una actitud. Particularmente me inclino a pensar que se trata de una actitud de poder, amor y dominio propio. Un paralelo interesante lo tenemos en el Antiguo Testamento, en la vida de Caleb y Josué. Caleb y Josué estaban entre los 12 espías que exploraron la tierra prometida y mientras los otros 10 volvieron llenos de temor debido a los gigantes que enfrentarían, Caleb y Josué, llenos de valentía o denuedo, dijeron: “no seáis rebeldes contra Jehová, ni temáis al pueblo de esta tierra; porque nosotros los comeremos como pan” (Número 14:9). Alguien pregunta, ¿De donde provino este celo y esta valentía? El verso 14 responde: “Pero a mi siervo Caleb, por cuanto hubo en él otro espíritu, y decidió

ir en pos de mí, yo le meteré en la tierra donde entró, y su descendencia la tendrá en posesión". Caleb y Josué, como resultado de haber recibido poder del Espíritu, fueron llenados de valor, un valor que les llevó a invadir la tierra, a pesar de que podrían enfrentar problemas y sufrimientos. Sea como sea, no podemos desvincular estas tres actitudes de la obra del Espíritu, después de todo, el poder de testificar viene del Espíritu Santo (Hechos 1:8) y tanto el amor como el dominio propio son frutos del Espíritu (Gálatas 5:22-23). Al final, la idea es que Dios no solo nos da los dones, sino también la correcta actitud para usarlos. Sobre esto dice Calvino:

"Esto nos ayuda a distinguir ese poder del Espíritu, de la furia y rabia de los fanáticos, quienes, mientras se mueven y apresuran con sus temerarios impulsos, furiosamente se ufanan de tener el Espíritu del Señor. Esa poderosa energía o poder debe ser gobernada por el amor y el dominio propio".

En base a los dones recibidos y al poder, amor y dominio propio que vienen de la morada y el derramamiento del Espíritu, Pablo exhorta a Timoteo a no acobardarse: **"Por tanto, no te avergüences del testimonio de nuestro Señor"** (v. 8). El Espíritu de Dios produce el poder que necesita para guardar (Cap. 1), sufrir (Cap. 2), preservar (Cap. 3) y predicar el evangelio de Cristo (Cap. 4). Una vez más vemos en todo esto como Dios se place en utilizar lo débil y lo ordinario del mundo para demostrar Su poder. Dios utiliza vasijas de barro como Timoteo, y las llena de Sus dones y de Su poder para que solo El se lleve al gloria.

[Aplicación: ¿Has sentido vergüenza por Cristo y Su reino? ¿Has sentido temor por proclamar el evangelio y vivir de manera que es digna de Dios? ¡Timoteo también! Combate el temor con las promesas de Dios. No hay excusas para no llevar a cabo nuestra misión con diligencia. Dios nos ha dado todo lo que necesitamos: El Espíritu y los dones son nuestros. Seamos valientes. Como ha dicho Calvino al respecto:

"Quienes tienen bajeza servil y cobardía, de modo que no se arriesgan a hacer algo en defensa de la verdad cuando es necesario, no son gobernados por el Espíritu que guía a los siervos de Cristo".

Si sabemos que los días son oscuros y por lo tanto, el evangelio se hace más odioso para el mundo. Pero míralo así: mientras más densas son las tinieblas, más brillará la luz.

En resumen, un hombre de Dios no es solo lo que le debe a sus padres, amigos y maestros, sino también lo que Dios mismo ha hecho de él. He aquí Timoteo: crecido en un hogar piadoso y guiado por un buen tutor, pero sobre todo dotado por el Espíritu de poder.

CONCLUSIÓN

¿Cómo entonces es formado un líder centrado en el evangelio? De este pasaje vemos una combinación de la misteriosa provisión de Dios y la responsabilidad humana. Para Pablo, claramente Dios lo había señalado y capacitado, pero su señalamiento no significó que Pablo fue pasivo. No, trabajó muy diligentemente. En la vida de Timoteo, Dios proveyó un mentor, una madre piadosa y dones espirituales que le hicieron un instrumento para propósitos nobles. Pero Timoteo tenía la responsabilidad de fortalecer y utilizar sus dones.

AMÉN

PREGUNTAS DE REPASO

1. Cuando Pablo escribió esta segunda carta a Timoteo, estaba en una P_____ en R_____, esperando ser E_____.
2. Su punto era animar a Timoteo a tomar la A_____, es decir, el E_____ que la había sido encomendado.
3. En los versos 9-10 del capítulo 1 vimos 3 aspectos del evangelio que el había sido encomendado:
 - a. En cuanto a su esencia, el evangelio es una noticia de S_____.
 - b. En cuanto a su fuente, es la G_____ soberana y eterna de Dios.
 - c. En cuanto a su fundamento, es la O_____ de Cristo.
4. La responsabilidad de Timoteo era cuádruple:
 - a. G_____ el evangelio (1:14).
 - b. S_____ por el evangelio (2:3,8,9)
 - c. P_____ en el evangelio (3:13-14)
 - d. P_____ el evangelio (4:1-2)
5. ¿Cuáles son las dos descripciones que Pablo da de su apostolado en el c.1?
 - a. Su origen: _____
 - b. Su propósito: _____
6. V o F. Dado que Pablo había sido llamado por Dios y equipado por Su gracia, Pablo no tenía que esforzarse en su oficio. Explique
7. ¿Cuáles fueron las tres influencias usadas por Dios en la vida de Timoteo para formarlo y llevar a cabo en el Su propósito?
 - a. Un mentor espiritual: P_____ (v. 2)
 - b. Unos antepasados piadosos: L_____ (abuela) y E_____ (madre) (v. 5)
 - c. Los D_____ del Espíritu y el F_____ del Espíritu (v.v. 6-7)
8. El don que Timoteo había recibido era el don del M_____. Esto queda evidenciado por el hecho de que este don había sido confirmado por la imposición de M_____ de Pablo (v. 6).
9. V o F. Dado que los dones son regalos de Dios, no se requiere nada de nuestra parte. Explique

10. V o F. Aunque la enseñanza, las oraciones y el ejemplo de nuestros padres no es ninguna garantía de fe para sus hijos, pueden ser un instrumento poderoso para sensibilizar sus corazones.

11. ¿Estaba Timoteo equipado para la encomienda de guardar, sufrir, perseverar y predicar el evangelio? Explique.

12. ¿Qué aplicaciones puedes extraer de aquí para tu vida personal y para la iglesia?